



DOCUMENTO DE TRABAJO KP&M

LOS DILEMAS ACTUALES DEL SISTEMA FINANCIERO

OCTUBRE 2003

LIC. LEONARDO PERICHINSKY

DOCUMENTO DE TRABAJO KP&M..... 2

LOS DILEMAS ACTUALES DEL SISTEMA FINANCIERO..... 2

INTRODUCCIÓN 4
**LAS CUATRO ETAPAS DE LA SALIDA DE LA CONVERTIBILIDAD: DEL AJUSTE
TRAUMÁTICO A LA TRAMPA DE LA LIQUIDEZ..... 4**
RASGOS CENTRALES DEL SECTOR FINANCIERO EN PERSPECTIVA 6
LA SITUACIÓN PATRIMONIAL DE LOS DIFERENTES SEGMENTOS BANCARIOS 7
EL RIESGO..... 9
LA CARA VISIBLE DE UN RESCATE CON SESGO PRIVADO..... 11
LA PREFERENCIA POR LO PÚBLICO..... 12
EL SECTOR BANCARIO EN MEDIO DE NUEVOS DILEMAS..... 13
¿QUÉ BANCA PARA LA RECUPERACIÓN? 14
REFLEXIONES FINALES 16



Introducción

El sistema bancario y financiero argentino experimentó un vigoroso cambio desde la salida de la Convertibilidad. Tanto la hoja de balance de los bancos como su lógica de funcionamiento han variado radicalmente desde el colapso financiero de diciembre del 2001.

Las fuentes de altas rentas seguras medidas en dólares se han agotado y las entidades financieras atraviesan en la actualidad un período de transición signado por la ausencia de intermediación financiera en un contexto de alta liquidez bancaria pero con la persistencia del efecto contracción del stock de crédito al sector privado.

Por otra parte, dada la elevada exposición del sistema bancario con el sector público producto, en buena medida, del rescate y la compensación, no se puede determinar cuál es la situación patrimonial real del sector.

La mega depreciación de la moneda nacional sumado a un nuevo marco regulatorio para el sector, en medio de una fuerte intervención estatal, generó un conjunto de características nuevas que resulta necesario analizar y discutir de cara a la configuración de un nuevo sistema bancario.

En la sección 0, presentaremos las cuatro etapas que recorrió el sistema bancario después del colapso de la convertibilidad, a la luz del ajuste en las principales variables macroeconómicas. Luego, en la sección 0, mostramos los efectos patrimoniales de la crisis del sistema financiero, haciendo hincapié en los cambios en la configuración institucional del sector, resaltando las diferencias en la situación patrimonial de la banca pública, privada nacional y extranjera. En la sección 0, discutimos en qué medida la modalidad de salida de la crisis bancaria estuvo garantizada por los redescuentos del banco central y el incremento del endeudamiento público con los bancos, en la cual la banca privada fue fuertemente favorecida. A pesar de ello, la preferencia de los depositantes por los bancos públicos es un rasgo de la salida de la crisis y en las reflexiones finales se plantea la necesidad de un nuevo rol para la banca pública a partir de la coordinación con la política monetaria.

Las cuatro etapas de la salida de la convertibilidad: del ajuste traumático a la trampa de la liquidez.

En este sentido, y desde el punto de vista monetario, el proceso ocurrido desde la salida de la Convertibilidad hasta la actualidad puede ser descripto en cuatro etapas bien diferenciadas:

La primera etapa, que denominamos de "ajuste traumático", tuvo como principal manifestación una fuerte depreciación del peso frente al dólar. Las consecuencias directas de este fenómeno fueron: el retorno de la inflación, explicada principalmente por el aumento en el precio de los bienes de la canasta básica de alimentos, la profundización de la depresión de la economía, la caída de los ingresos reales de la población y el fuerte aumento en los niveles de pobreza e indigencia.

Durante estos primeros seis meses del 2002, en un contexto de alta incertidumbre y paralización del sistema financiero, operó un fenómeno, inédito y contrario a la lógica del funcionamiento del sistema bancario: al cual denomino de "**desagregación monetaria**". Con la plena vigencia del "corralón", los depósitos virtualmente congelados fueron comprados con importantes quitas por los grandes deudores pesificados y así la masa de activos (créditos) y pasivos (depósitos)

bancarios se fue contrayendo en el marco de un vigoroso proceso de licuación de deudas.

Por su parte, el único activo financiero considerado seguro era el dólar y los mecanismos de fuga de capitales vigentes durante el final de la Convertibilidad permanecieron intactos. El stock de riqueza de la economía se había contraído a menos de la mitad medido en dólares. El punto final de esta primera etapa se ubicaría en torno a la última corrida contra el peso ocurrida hacia fines de junio del 2002.

Como la estabilización cambiaria se logró, en parte, gracias al incentivo que brindaban los activos con elevadas tasas de interés en pesos, resultaba inviable cualquier intento de política crediticia activa por parte del sector bancario.

Durante los meses siguientes, se estabilizó el valor del peso respecto del dólar gracias a un programa de control de capitales y restricciones para la compra de divisas, complementado – como se mencionó en el párrafo anterior- a través de la generación de un fuerte incentivo de altas tasas de interés para desviar la demanda de dólares.

Durante esta **segunda etapa** el valor del dólar se estabilizó en torno a los 3,6 pesos y las tasas de interés fueron descendiendo gradualmente desde niveles exorbitantes que superaron el 100% anual. En estos meses también se comenzó a insinuar una recuperación de la economía y las tasas de inflación bajaron significativamente.

El fin de esta segunda etapa se sitúa a mediados de setiembre del 2002 con la nueva conducción del Banco Central. A partir de aquí se inició una **tercera etapa**, de apreciación del peso merced a una política de gradual desregulación del mercado cambiario y de capitales y una impensada estrategia de escasa intervención (compra de divisas) por parte de la autoridad monetaria.

Las tasas fueron convergiendo al compás de la apreciación del peso y en el contexto de fuerte e insólito incremento de los depósitos. A pesar de los crecientes niveles de liquidez bancaria, el crédito siguió contrayéndose. Situado ya por debajo de los diez puntos del PBI, había caído a menos de la mitad desde la salida de la Convertibilidad.

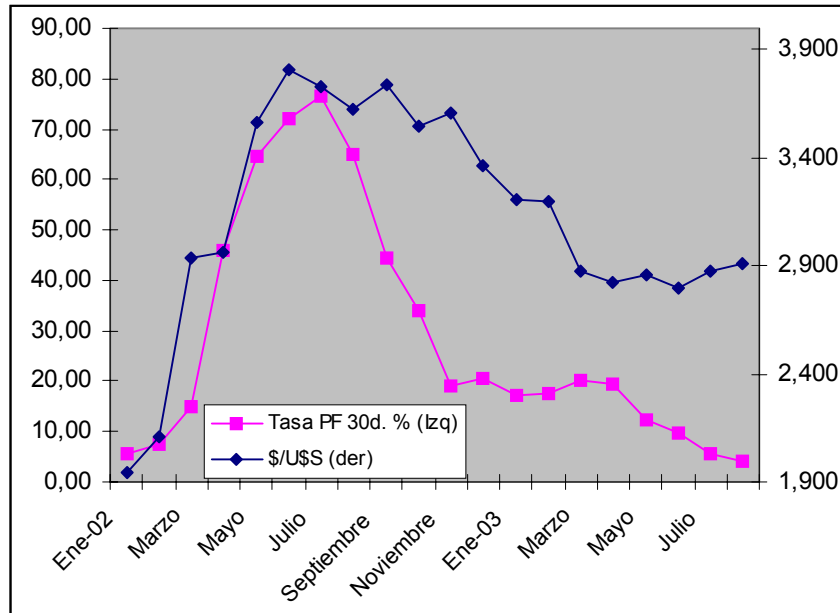
Durante la etapa de apreciación del peso, los bancos se embarcaron en una estrategia netamente defensiva de captar liquidez a cualquier precio temiendo por los amparos y el cronograma de desprogramación, a pesar de que la mayoría de los fondos desprogramados fueron quedando en los bancos.

Esta tercer etapa, que culminó con el cambio de Gobierno a nivel nacional, se caracterizó por una alta especulación financiera teniendo en cuenta las elevadas tasas de interés en pesos y la caída en el valor del dólar. Esta situación se profundizó durante los días previos a las elecciones, cuando las buenas perspectivas para el principal candidato “pro mercado” generaron un fuerte ingreso de capitales hacia los títulos de deuda pública argentina.

Hacia mayo del 2003, el sistema financiero en su conjunto registraba una pérdida anual por “egresos financieros” del orden de los 20 mil millones de pesos. Su principal causa fue el pago de intereses por depósitos que no era compensada por rentas de los activos, dada la alta liquidez y baja rentabilidad de los mismos.

La **cuarta etapa**, que estamos transitando en la actualidad está caracterizada por una nueva estabilización cambiaria en torno a los 2,9 / 3,0 pesos por dólar, un fuerte descenso de las tasas de interés merced a los elevados niveles de liquidez del sistema bancario y una mejora generalizada en la percepción de la población sobre el desempeño futuro de la economía.

Gráfico 0.1: Evolución de las tasas de interés (Plazo Fijo a 30 días, en porcentajes, anual) y tipo de cambio desde la Salida de la Convertibilidad



Fuente: BCRA

Sin embargo, en este nuevo contexto, el sistema financiero sigue sin aportar nuevos impulsos a la recuperación de la economía, a través de su principal instrumento: el crédito. El importante aumento en la liquidez que viene experimentando el sector bancario, desde hace ya casi un año, no sirvió para reactivar por que no se tradujo en crédito bancario.

Si bien es cierto que la ausencia de nuevo crédito envuelve una serie de cuestiones muy complejas por resolver, también es importante considerar que una presencia más activa del Estado en términos de fomentar a la banca pública podría significar un importante impulso para la vuelta del crédito orientado a la producción y la reactivación de la demanda.

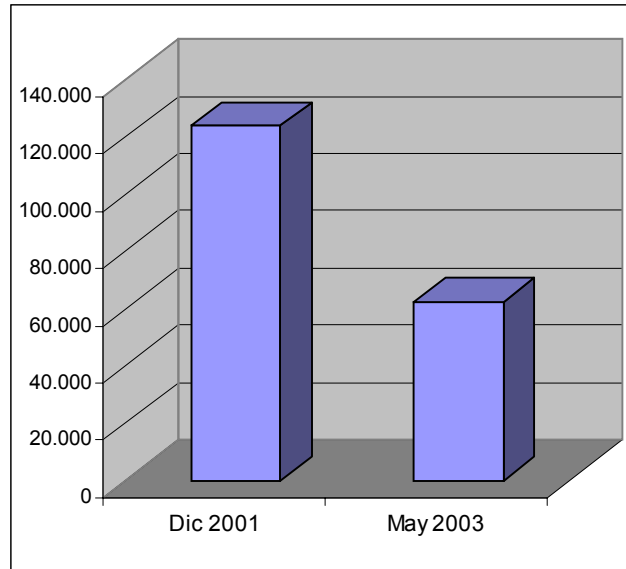
En lo que sigue se realiza un análisis descriptivo de los principales cambios que operaron en el sector desde el colapso de fines de 2001, haciendo hincapié en la composición patrimonial de los bancos y los efectos del impresionante rescate que recibió el sector, discriminando entre banca pública, privada nacional y extranjera. Luego se muestra la coyuntura actual del sector y en las reflexiones finales se plantea la necesidad de un nuevo rol para la banca pública a partir de la coordinación con la política monetaria.

Rasgos centrales del sector financiero en perspectiva

El primer año y medio transcurrido desde la salida de la Convertibilidad muestra importantes cambios en los rasgos centrales del sistema financiero. Esta situación nos permite verificar una serie de cuestiones que explican los efectos del cambio de régimen, la forma que adoptó el rescate y la asistencia al sistema y, a su vez, evaluar el comportamiento actual del sector.

En este sentido, lo primero que resulta importante destacar es el efecto riqueza negativo verificado desde la salida de la convertibilidad: básicamente, los activos financieros totales del sistema, medidos en dólares, valen la mitad que al final de la Convertibilidad.

Gráfico 0.1: La caída del stock de activos financieros (En millones de dólares)



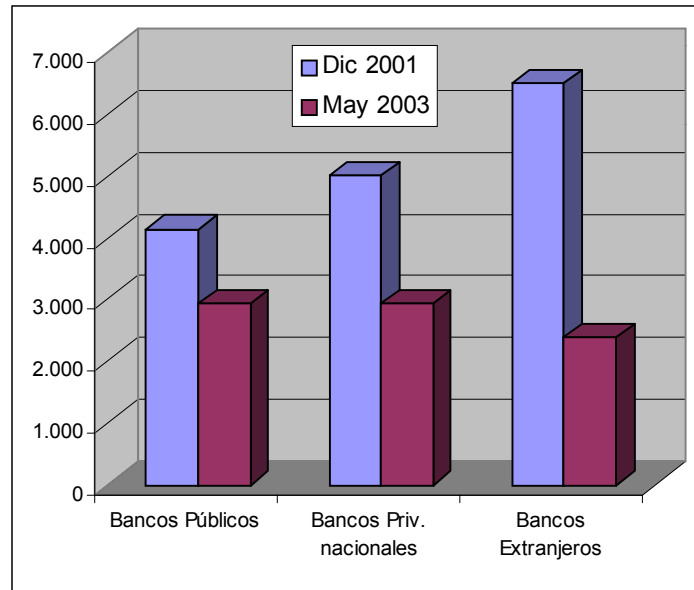
Fuente: Banco Central de la República Argentina

Dado que el stock inicial estaba fuertemente sobrevaluado en dólares, como consecuencia de la creación por parte de los bancos de depósitos y créditos en moneda extranjera, esta caída expresa más bien un sinceramiento de los precios de los activos financieros posteriores a la finalización de la burbuja. Todo final de una burbuja crediticia termina con destrucción de derechos de propiedad. Cuando la burbuja no esta expresada en la moneda del país, dicha destrucción es doblemente significativa. Contra toda simplificación monetarista dicha destrucción de activos no fue neutral generando, merced al nuevo marco regulatorio del sistema, una importante transferencia de riqueza a favor de los grandes deudores pesificados.

La situación patrimonial de los diferentes segmentos bancarios

El patrimonio del sistema financiero también se ha contraído a la mitad medido en dólares, pero cuando distinguimos por tipo de bancos, se verifica claramente una mayor caída relativa por el lado de los bancos extranjeros. El Patrimonio neto de la banca extranjera ha caído casi a la tercera parte medido en dólares, mientras que la banca pública cae apenas un 30% aproximadamente y los bancos privados nacionales se contraen a menos de la mitad de su valor patrimonial.

Gráfico 0.1: El cambio en la situación patrimonial de los bancos (Por segmento de bancos, en millones de dólares)



Fuente: Estimaciones propias en base a Banco Central de la República Argentina

Si los bancos extranjeros mantienen parte de su capital se debe exclusivamente a que la porción de los activos correspondiente a la Deuda Pública han mantenido su valor en dólares previo al colapso financiero.

Dicho de otro modo, si la valorización de la deuda del Estado con la banca extranjera no hubiese adquirido tal magnitud, este segmento tendría un PN largamente negativo.

Visto por el lado privado, los activos de la banca extranjera correspondientes al endeudamiento del sector privado cayeron en forma absoluta y medidos en pesos a menos de la mitad, mientras que valuados en dólares representan menos de la sexta parte.

Esta situación demuestra varias cuestiones que confluyen para explicar este fenómeno. Por un lado, en la hoja de balance de los bancos extranjeros se ve claramente cómo operó el "seguro de cambio" para con la deuda pública, la cual casi se triplicó en pesos.

Si los títulos y préstamos al sector público no se "dolarizan", la banca extranjera tendría un Patrimonio Neto negativo del orden de los 15 mil millones de pesos. O dicho con otras palabras, pasaría a ser banca pública.

En segundo lugar, la banca extranjera no sólo no ha capitalizado sus filiales con posterioridad a la crisis, sino más bien todo lo contrario: profundizó el vaciamiento. En tercer lugar, en términos de la caída de activos correspondiente al sector privado, es evidente la licuación de pasivos llevada adelante por los grandes deudores pesificados. Por otro lado, pero también consecuencia de este fenómeno, fue el vaciamiento previo al colapso que produjo este segmento de bancos, donde resulta asombrosa la similitud entre la contracción de activos financieros y la fuga

de capitales del sector privado no financiero durante el año anterior a la caída de la Convertibilidad.

En el cuadro siguiente se muestran los principales cambios que se registraron en la composición del Patrimonio del sistema financiero consolidado, así como de los tres principales segmentos de bancos.

Por su parte, la situación de los bancos privados nacionales también es traumática y revela que la asistencia y el rescate también ha beneficiado significativamente a este grupo de entidades. La Deuda pública en el activo de este segmento se ha multiplicado por cinco, mientras que las deudas al banco central producto de la asistencia directa en efectivo también se quintuplicó respecto del stock a diciembre del 2001.

Tabla 0.1: Balance comparativo del Sistema financiero por segmento de bancos, en millones de pesos

Rubros	Sistema financiero		Bancos Públicos		Privados nacionales		Extranjeros	
	Dic-01	May-03	Dic-01	May-03	Dic-01	May-03	Dic-01	May-03
ACTIVO	124.018	181.852	39.337	70.917	23.280	44.246	59.424	65.112
Liquidez	9.867	18.804	1.690	8.736	1.421	2.854	6.635	7.077
Deuda Pública	27.978	87.056	11.127	31.252	5.542	25.953	11.290	29.082
Prestamos privados	47.917	26.823	11.775	8.604	9.349	5.858	25.318	11.938
Otros	38.256	49.169	14.745	22.325	6.968	9.581	16.181	17.015
PASIVO	107.699	158.239	35.197	62.392	18.265	37.077	52.922	58.152
Depósitos S. Público	4.327	10.227	3.441	8.227	759	1.925	127	74
Depósitos S. Privado	61.761	69.208	17.890	27.768	9.242	10.620	34.417	30.619
Oblig. Con BCRA	4.446	20.410	2.700	10.585	1.745	6.107	1	3.718
Otras oblig.	37.165	58.394	11.166	15.812	6.519	18.425	18.377	23.741
PATRIMONIO NETO	16.319	23.613	4.140	8.525	5.015	7.169	6.502	6.960

Fuente: Estimaciones en base a BCRA

El riesgo

La “desagregación monetaria” y la descapitalización del sistema se traducen en un empeoramiento del principal indicador de fragilidad de los bancos: el apalancamiento.

Es decir, a juzgar por este indicador, los bancos serían más riesgosos ahora que a fines de la Convertibilidad. La relación entre el Activo y el Patrimonio de los bancos es significativamente más elevada ahora que a fines del 2001. En otras palabras, los bancos tienen menor capital para solventar una corrida sobre los depósitos. Respecto de este punto, los bancos extranjeros poseen en promedio los mayores niveles de riesgo del sistema, aunque en términos relativos los privados nacionales han crecido de manera alarmante.

Tabla 0.2: El Apalancamiento (Activo /PN) por segmento de bancos (Medido en cantidades de veces)

Grupo de entidades	Dic 2001	May 2003
Total Sistema	5,70	6,60
Bancos Públicos	7,20	7,20
Bancos Priv. nacionales	3,30	5,10
Bancos Extranjeros	7,00	8,10

Fuente: Estimaciones propias en base a Banco Central de la República Argentina

Sin embargo, y más allá de que este crecimiento en el apalancamiento de los bancos se traduce en una situación más riesgosa, hay dos cuestiones centrales que juegan a favor de la actual situación en términos de fragilidad bancaria. Una de ellas es el descalce de monedas, que se redujo desde que se ha pesificado buena parte del sistema. El otro aspecto es la capacidad de asistencia de la autoridad monetaria en la misma moneda en que están denominados los depósitos actualmente.

Es decir que, más allá de la menor capacidad de respuesta de los bancos en términos de su patrimonio actual, la situación actual debiera ser, al menos desde lo conceptual, menos vulnerable que en plena vigencia de la convertibilidad.

Sin embargo, hay que destacar casos extremadamente riesgosos con un nivel de apalancamiento más acorde al de un jugador compulsivo que al de un banco. Más grave es si consideramos la participación de estos bancos en el total de depósitos del sistema.

Tabla 0.3: Principales bancos privados por niveles de depósitos y “apalancamiento” – 2do. Trim. 2003

Entidad	A / PN	Porcentaje s/ depósitos del sistema
BNL	19,00	2,7%
Citibank	18,00	5,6%
HSBC	12,30	4,0%
Galicia	12,90	4,6%
Banco Río	11,40	7,8%
Total	14,72	24,7%

Fuente: Estimaciones propias en base a Banco Central de la República Argentina

Las entidades que pertenecían al grupo Credit Agricole (Bersa, Suquía y Bisel) que fueron transferidas a la órbita del Banco Nación presentaban valores del orden de los 34,4; 28,5 y 23,3, respectivamente.

La cara visible de un rescate con sesgo privado

La otra cara de la compensación bancaria es el peso de la deuda pública en el activo de los bancos, así como la participación de los redescuentos sobre el fondeo total de los bancos lo es en cuanto al rescate directo al sistema por parte de la autoridad monetaria.

Si miramos el activo de los bancos y comparamos la situación durante este último año y medio veremos rápidamente el efecto de la compensación bancaria.

La Tabla 0.1 es un fiel reflejo de la compensación bancaria: ahora en el activo del sistema bancario consolidado la deuda pública es el doble de lo que era hacia fines de la convertibilidad.

Si observamos por grupo de bancos, la situación es peor aun: los más beneficiados de la compensación bancaria (y demás rescates y garantías estatales) fueron los bancos privados y extranjeros.

Tabla 0.1: Participación de la Deuda Pública en el activo de los bancos

Grupo de entidades	Dic 2001	May 2003
Total Sistema	22,6%	48,0%
Bancos Públicos	28,3%	44,1%
Bancos Priv. nacionales	23,8%	58,7%
Bancos Extranjeros	19,0%	47,0%

Fuente: Estimaciones propias en base a Banco Central de la República Argentina

Hacia fines del 2001, el Estado era un cliente que representaba el 19% de los activos de los bancos extranjeros. Durante el año y medio siguiente esta participación subió en dos veces y media, ya que la Deuda pública representa casi el 50% del activo de los bancos extranjeros.

Por el lado de la asistencia directa a través de los discrecionales redescuentos del Central, la situación es similar.

Tabla 0.2: Captación de Fondos por parte de los bancos (Fondeo) a través del BCRA

Grupo de entidades	Dic 2001	May 2003
Total Sistema	5,0%	15,0%
Bancos Públicos	10,0%	19,0%
Bancos Priv. nacionales	11,0%	22,0%
Bancos Extranjeros	0,0%	7,0%
Total en Mill. \$	7.500	20.009

Fuente: Estimaciones propias en base a Banco Central de la República Argentina

Los bancos privados y extranjeros tuvieron un crecimiento muy superior en los porcentajes de asistencia al sector que las propias entidades públicas. Es realmente insólito que un Estado en default con las urgencias económicas y sociales del momento haya generado semejante mecanismo de transferencia hacia un sector bancario extranjero que venía de fugar durante el año 2001 más de 12 mil millones de dólares. Aun mas cuando no es la banca privada la que impulsa el crédito con miras a consolidar la recuperación.

La preferencia por lo público

A pesar de ello, el rol ético de la banca pública ante la crisis y la nueva preferencia de la sociedad hacia los bancos estatales se verifica con cualquiera de los indicadores que se quiera analizar: personal ocupado, cantidad de sucursales, por un lado, y participación en los depósitos y créditos totales por el otro.

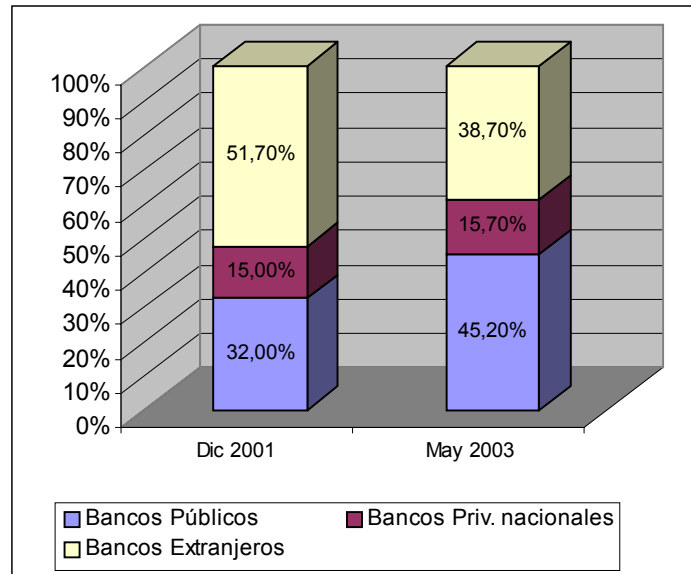
El personal es un indicador del perfil de competencias de una banca que se especializa en la intermediación y no es simplemente una comercializadora de servicios extrabancarios (seguros, cargar nafta con la banelco, etc.). Mientras la banca pública ha aumentado su dotación de personal desde la caída de la convertibilidad en un 16,5 %, el sistema financiero en su totalidad ha reducido personal en un 8,5% (más de 8.500 trabajadores) y los bancos extranjeros emplean ahora un 35% menos de trabajadores que a fines del 2001.

Por otra parte, se ha verificado un fuerte giro en las preferencias de los ahorristas hacia los bancos públicos y en detrimento de los bancos extranjeros. La participación de la banca pública en el total de depósitos ha crecido de manera significativa a la vez que se reduce en proporciones similares la participación de los bancos extranjeros.

Con los préstamos pasó al similar pero mucho más atenuado por que en realidad lo que se verificó fue un achicamiento del stock de crédito en general. Es decir, se canceló más préstamo del sector de bancos extranjeros que de la banca pública.

El efecto de preferencia hacia lo público se reflejará en los créditos, seguramente, cuando el stock de préstamos comience a crecer de manera sostenida.

Gráfico 0.1: El cambio en la preferencia de los depositantes: Porcentaje de depósitos en el sistema por tipo de banco



El sector bancario en medio de nuevos dilemas

El exceso de liquidez de los bancos y las pérdidas que le ocasionó la estrategia defensiva de acumular pesos, cambiaron el rumbo del mercado financiero: las tasas bajaron estrepitosamente lo cual desalentó fuertemente las colocaciones a plazo.

Esta situación genera un doble juego para los bancos. Por un lado ganan (o mejor dicho, dejan de perder) por que en un contexto de desintermediación financiera, el costo del dinero era asumido enteramente por el sector. La caída de las tasas recorta las pérdidas financieras de los bancos. Pero otro lado hace más riesgoso al sistema, ya que el plazo promedio de colocaciones también se redujo de manera sustantiva.

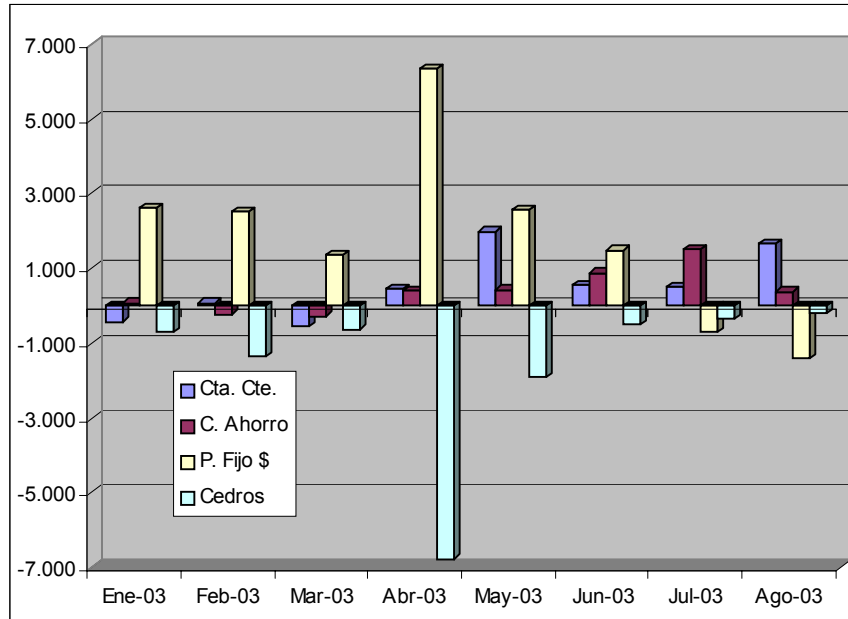
Es decir, sin crédito, sin riesgos de fuertes retiros de depósitos, los bancos abandonaron la estrategia defensiva de captar liquidez por eventuales trastornos y apuestan fuertemente a las ganancias por servicios extra bancarios.

Este esquema está configurando un importante cambio en la composición de los depósitos, ya que se verifica un cambio de rumbo en la dinámica que venía manteniendo el sistema durante el primer semestre del 2003.

Como se puede verificar en el siguiente gráfico, la dinámica de los depósitos estaba impulsada por los plazos fijos durante los dos primeros trimestres del corriente año. En cambio, durante los últimos dos meses el empuje viene de la mano de los depósitos "a la vista" o transaccionales.

Por otra parte, también se verifica un cambio en la procedencia de los fondos depositados en el sistema bancario. Durante el primer semestre los depósitos del sector público crecieron más de un 8% mensual, en tanto que los depósitos provenientes del sector privado lo hicieron a un ritmo muy inferior, registrando una tasa de crecimiento levemente superior al 1% mensual. En cambio, el crecimiento de depósitos durante los últimos dos meses fue exclusivamente explicado por el sector privado: crecieron 2,5% mensual mientras que los del sector público cayeron 1,3% por mes.

Gráfico 0.1: Variación mensual por tipo de depósito durante el 2003 (en Millones de pesos)



Fuente: BCRA

En el análisis sobre la variación mensual de cada rubro que componen los depósitos queda aún más claro el giro hacia los depósitos transaccionales.

Durante julio y agosto los plazos fijos cayeron en términos absolutos, mientras se verifica claramente que el crecimiento de los depósitos del sistema está siendo impulsado por las cuentas corrientes.

Por su parte, el stock de los créditos de mediano y largo plazo, que son los que importan en términos de crecimiento económico, sigue contrayéndose o mostrando un escaso dinamismo.

El monto vigente de crédito de largo plazo cayó casi cien millones durante el mes de agosto, mientras que sólo mostró un importante dinamismo el crédito de muy corto plazo, principalmente explicado por los adelantos de efectivo que realizan los bancos.

Lo que llama la atención son las opiniones de muchos analistas que contraponen esta situación con un supuesto aumento del dinero en poder del público. Si sólo se observa el crecimiento del circulante en pesos en claro que hay un importante crecimiento, pero se está dando en el marco del rescate de cuasi monedas provinciales. Es decir, la base monetaria ampliada, incluyendo los bonos provinciales, se mantiene en niveles estables.

¿Qué banca para la recuperación?

El contexto económico financiero actual ha variado significativamente: las tasas están en niveles relativamente bajos y seguirán bajando, el precio del dólar esta estabilizado, el nivel general de precios también, los niveles de liquidez bancarios han aumentado significativamente y, fundamentalmente, hay una buena percepción

general sobre la marcha de la economía. Es decir, no hay indicios de que pueda ocurrir una crisis de depósitos, al menos, en el futuro cercano.

En este marco, no hay demasiados pretextos para no prestar. Sin embargo, los banqueros sacan a relucir un concepto inherente a su actividad como excusa para ofrecer fondos: el riesgo crediticio.

Durante los 90s, en medio de una exagerada valorización de activos, los bancos llegaron a otorgar préstamos en dólares por un 100% de las garantías para la compra de bienes no transables a personas que percibían sus ingresos en una moneda diferente (en pesos). Es decir, prestaron en las peores condiciones de riesgo crediticio imaginables: en dólares, por bienes "no transables" y salarios en pesos.

Evidentemente, viendo el final de la película (la compensación), el riesgo era cero: por que el sector bancario posee el poder de lobby necesario como para que en realidad sea el Estado el garante de sus operatorias.

El mismo Estado bobo que les otorgó sin ningún criterio objetivo más de 20 mil millones de pesos en redescuentos (de los cuales, por ejemplo entre el Galicia y el Francés se llevaron el 36,3%, según los datos oficiales) a la vez que limitaba los retiros de depósitos de las cuentas a la vista y congelaba los depósitos a plazo.

Es el Estado que ha incrementado su Deuda en 62 mil millones de dólares para solucionar los descalabros de la crisis financiera que dejó la Convertibilidad, de los cuales buena parte responden a un rescate directo al sector bancario fruto de la ruptura de contratos que ellos mismos increíblemente critican.

El criterio del sector es sencillo: trabajar con riesgo cero y compensación infinita. No fueron pocas las voces del sector bancario que salieron a pedir nuevas compensaciones, por ejemplo, a partir del supuesto incremento del ajuste de los créditos a raíz del aumento salarial que ha regulado el Estado para el sector privado. Algunos medios decían: eliminar el CVS le costará al Estado mil millones de pesos.

No hay dudas que confluyen otros factores que retardan el resurgimiento del crédito en la economía, los activos han subido substancialmente y la calidad de los "sujetos de crédito" no es buena, después de que toda una economía entró en default.

En este contexto resulta central valorizar el rol de la banca pública. Considerando el exorbitante costo fiscal para rescatar al sector bancario y dada la preferencia actual por "lo público", no debiera dudarse en renovar esfuerzos para posicionar a la banca pública como líder de una nueva configuración del sistema bancario argentino.

En el siguiente cuadro se resume este último planteo: al inicio de la fase expansiva de la Convertibilidad el impulso fue generado por el segmento de bancos estatales. Instaurada ya la Convertibilidad, y a pesar del sesgo "pro mercado" que se le quiere otorgar, fue la banca pública la que impulsó el crédito a plazos más largos, a pesar de que las colocaciones tenían promedios iniciales muy bajos.

Tabla 0.1: Los plazos del sector bancario

Plazo promedio de préstamos y depósitos en Argentina - 1992 -

Tipo de Entidad	Préstamos en cant. de días		Plazo promedio Depósitos	
	en pesos	en u\$s	en pesos	en u\$s
Entidad Bancarias	316	82	15	39
Bcos. Oficiales	638	197	16	69
Bcos Nacionales	534	232	13	93
Bcos.Prov. y Mun.	750	118	19	27
Bcos.Privados	40	51	14	31
Bcos.Nacionales	41	52	15	31
Bcos.Extranjeros	32	51	16	33
Total del Sistema Financiero	311	80	15	39

Fuente KP&M en base información del BCRA.

Reflexiones finales

La política monetaria y rol de la banca pública debieran entenderse como instrumentos coordinados de política económica. Por que si bien la liquidez es una condición necesaria del sistema para haya crédito, también es importante considerar que esta liquidez bancaria se logró merced a una política monetaria expansiva desde el sector público.

La experiencia enseña que sin una política activa por parte del Estado en términos de dirigir el crédito, no habrá impulso por el lado de la banca privada.

Las colocaciones de los depósitos están realizándose a plazos muy cortos y la banca privada no se va a "descalzar en plazos" para otorgar préstamos sin las "garantías" necesarias.

La banca pública, en definitiva, debiera jugar el rol "anticíclico" necesario para amortiguar las exageraciones del crédito privado, tanto en las abundancias que se generan en los booms como en las contracciones de crédito que se registran en las depresiones.